

NUEVOS TIEMPOS UN NUEVO NOMBRE

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

*1 Corintios 10: 1 "Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; ²y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, ³y todos comieron el mismo alimento espiritual, ⁴y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. ⁵**Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.***

⁶Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. ⁷Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar. ⁸Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil. ⁹Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. ¹⁰Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor. ¹¹Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. ¹²Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. ¹³No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar"

El apóstol Pablo escribió esta carta a los primeros cristianos de la ciudad de Corinto. Ellos habían vivido manifestaciones preciosas del Espíritu Santo y según leemos del resto de la carta, todos los dones del Espíritu podrían verse allí. Sin embargo, Pablo les escribe advertencias importantes, por las cuales aún y con toda esa gloria que experimentaban podrían quedarse fuera de disfrutar las buenas promesas de Dios.

DESARROLLO.

1. TODOS PARTICIPAN DE LO MISMO.

Sabemos todos que debido a José los hijos de Israel llegaron a Egipto. Gracias a José, Egipto recibió enormes riquezas y se hizo una nación sumamente poderosa, por lo cual su familia fue muy bien recibida, tanto así que les dieron la mejor tierra, la de Gozen. Sin embargo, cuando empezaron a multiplicarse, los egipcios decidieron esclavizarles con duros trabajos. Sufrieron mucho durante cuatrocientos treinta años, en los cuales no podían aspirar a más sino a comer y dormir. Vivían en la pobreza y eran explotados en sus trabajos.

Pero se acordaron de Dios y clamaron a Él quien les escuchó, les reconoció y se acordó de Su pacto con Abraham por el cual les había prometido que disfrutarían

de una tierra donde fluía leche y miel. Ellos estaban muy lejos de vivir aquella bendición, pero Dios dijo: llegó la hora.

Presenciaron muchas maravillas: El agua convertirse en sangre, plagas de ranas, de langostas, piojos, etc., en una ocasión hubo tinieblas sobre Egipto mientras que en su tierra tenían luz. Finalmente fueron testigos de la muerte de los primogénitos en Egipto, mientras que las casas donde la sangre del cordero estaba pintada como una señal el destructor no había entrado. Dios les dio gracia para despojar a los egipcios así que salieron de allí llenos de riquezas, joyas, alhajas que Dios les dijo que lucieran y pusieran en sus hijos, vestidos nuevos, etc.

Salieron hacia su destino glorioso, pero pronto se encontraron atrapados entre el mar y el ejército egipcio que les perseguía. Pero un nuevo milagro asombroso hizo Dios en su misma cara, pues el mar se abrió y pasaron en seco en las profundidades. Todos ellos fueron bautizados en la nube y también en el mar. Dios les dio a comer maná, un alimento extremadamente nutritivo y eficiente. Cuando tuvieron sed, Dios les dio a beber de la roca en Hebrón. Todos ellos vivieron las más grandes manifestaciones del poder de Dios pero sin embargo Pablo les dice que de la gran mayoría de ellos, Dios no se agradó y no pudieron disfrutar de las promesas de Dios.

Creo que en esta congregación hemos estado viviendo días gloriosos. Un avivamiento está ya dentro de nosotros y pronto saldrá hacia la ciudad entera. El Espíritu de Dios se ha manifestado de continuo entre nosotros, hemos experimentado maravillosas sanidades, la unción corre aquí como en muy pocos lugares, la Presencia de Dios es palpable en cada reunión. Dones espirituales y naturales han sido derramados, la adoración es excepcional y todos hemos disfrutado de todas estas maravillas. Hemos sido bautizados en agua y en el Espíritu, hemos comido la mejor comida espiritual por la Palabra de Dios y hemos bebido de las fuentes de agua viva. Pero me preocupa algo, que quizá de muchos Dios no se agrade y no puedan entrar a disfrutar de las promesas de Dios.

2. DE LOS QUE NO SE AGRADÓ

Grandes promesas todos ellos había oído y por ellas habían salido de Egipto:

Génesis 22: 15 "Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, ¹⁶y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; ¹⁷de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. ¹⁸En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz"

- Bendición de abundancia
- Multiplicación
- Poseer la puerta de los enemigos
- Ser la bendición de todas las naciones de la tierra

Pero aún hay más:

Éxodo 3: 8 "y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel"

Deuteronomio 6: 10 "Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, en ciudades grandes y buenas que tú no edificaste, ¹¹y casas llenas de todo bien, que tú no llenaste, y cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivares que no plantaste"

- Una tierra buena y ancha
- Llena de riquezas
- Ciudades grandes y buenas
- Casas llenas de todo bien
- Cisternas cavadas
- Viñas y olivares

Todos ellos eran el pueblo de Dios y todos ellos tenían el mismo destino. Todos ellos pasaron por lo mismo y disfrutaron las maravillas de Dios. Pero, no todos pudieron vivir las promesas de Dios.

Así que mucho me gustaría que tu pudieras conocer las razones por las cuales, aunque eran pueblo de Dios, aunque habían sido bautizados en la nube y el mar, aunque habían visto tantas maravillas y aunque habían bebido de la roca y comido del cielo; muchos no entraron.

Las razones fueron:

a). Codiciaron cosas malas

Números 11: 4 "Y la gente extranjera que se mezcló con ellos tuvo un vivo deseo, y los hijos de Israel también volvieron a llorar y dijeron: ¡Quién nos diera a comer carne! ⁵Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos; ⁶y ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos"

¹⁰Y oyó Moisés al pueblo, que lloraba por sus familias, cada uno a la puerta de su tienda; y la ira de Jehová se encendió en gran manera; también le pareció mal a Moisés."

*¹⁸Pero al pueblo dirás: Santificaos para mañana, y comeréis carne; porque habéis llorado en oídos de Jehová, diciendo: ¡Quién nos diera a comer carne! ¡Ciertamente mejor nos iba en Egipto! Jehová, pues, os dará carne, y comeréis. ¹⁹No comeréis un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días, ²⁰sino hasta un mes entero, hasta que os salga por las narices, y la aborrezcáis, **por cuanto menospreciasteis a Jehová que está en medio de vosotros**, y llorasteis delante de él, diciendo: ¿Para qué salimos acá de Egipto?"*

31 Y vino un viento de Jehová, y trajo codornices del mar, y las dejó sobre el campamento, un día de camino a un lado, y un día de camino al otro, alrededor del campamento, y casi dos codos sobre la faz de la tierra. 32 Entonces el pueblo estuvo levantado todo aquel día y toda la noche, y todo el día siguiente, y recogieron codornices; el que menos, recogió diez montones; y las tendieron para sí a lo largo alrededor del campamento. 33 Aún estaba la carne entre los dientes de ellos, antes que fuese masticada, cuando la ira de Jehová se encendió en el pueblo, e hirió Jehová al pueblo con una plaga muy grande. 34 Y llamó el nombre de aquel lugar Kibrot-hataava, por cuanto allí sepultaron al pueblo codicioso”

Habían comido la comida más nutritiva y eficiente que jamás haya existido. Era un milagro de Dios que todos los días tuvieran suficiente comida entre tanto que avanzaban hacia la promesa. Pero ellos anhelaban la comida anterior. Se acordaban de los pepinos, los puerros, los ajos, la carne y el pescado. Anhelaban lo que habían vivido en el pasado aun y cuando eran esclavos.

Decían que lo habían comido de balde, aunque era una gran mentira. En Egipto tan solo les habían dado comida para que pudieran seguir trabajando. No era de balde. Pero ellos despreciaban la comida gratis que Dios les daba y anhelaban la comida que los egipcios les daban a cambio de sus largas faenas.

Muchos calificativos vienen a mi mente que van desde mal agradecidos hasta verdaderamente tontos. No obstante llegaron al punto de llorar en las puertas de sus casas a causa de su berrinche de comer carne.

Ellos querían carne, no maná. Y Dios dijo, pues les daré carne hasta que les salgan por las narices. Fueron tantas codornices que les envió que el que menos levantó fueron diez montones con un trabajo de dos días enteros. La codicia del pueblo estaba en su apogeo. Además estaban codiciando lo malo y despreciando lo bueno.

En realidad este evento significaba un menosprecio por Dios y una codicia por el pasado. Creo que cuando el cristiano vive viendo hacia atrás y deseando las cosas que antes tenía y los placeres que antes disfrutó en lugar de apreciar lo que Dios tiene para él, esa persona nunca podrá entrar en las promesas de Dios.

b). Idolatría

Éxodo 32: 1 “Viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, se acercaron entonces a Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido. 2 Y Aarón les dijo: Apartad los zarcillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos. 3 Entonces todo el pueblo apartó los zarcillos de oro que tenían en sus orejas, y los trajeron a Aarón; 4 y él los tomó de las manos de ellos, y le dio forma con buril, e hizo de ello un becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto. 5 Y viendo esto Aarón, edificó un altar delante del becerro; y pregonó Aarón, y dijo: Mañana será fiesta para

Jehová. ⁶Y al día siguiente madrugaron, y ofrecieron holocaustos, y presentaron ofrendas de paz; y se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a regocijarse”

„³⁰Y aconteció que al día siguiente dijo Moisés al pueblo: Vosotros habéis cometido un gran pecado, pero yo subiré ahora a Jehová; quizá le aplacaré acerca de vuestro pecado. ³¹Entonces volvió Moisés a Jehová, y dijo: Te ruego, pues este pueblo ha cometido un gran pecado, porque se hicieron dioses de oro, ³²que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito. ³³Y Jehová respondió a Moisés: Al que pecare contra mí, a éste raeré yo de mi libro”

“33

¹Jehová dijo a Moisés: Anda, sube de aquí, tú y el pueblo que sacaste de la tierra de Egipto, a la tierra de la cual juré a Abraham, Isaac y Jacob, diciendo: A tu descendencia la daré; ²y yo enviaré delante de ti el ángel, y echaré fuera al cananeo y al amorreo, al heteo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo ³(a la tierra que fluye leche y miel); pero yo no subiré en medio de ti, porque eres pueblo de dura cerviz, no sea que te consuma en el camino.

⁴Y oyendo el pueblo esta mala noticia, vistieron luto, y ninguno se puso sus atavíos. ⁵Porque Jehová había dicho a Moisés: Di a los hijos de Israel: Vosotros sois pueblo de dura cerviz; en un momento subiré en medio de ti, y te consumiré”

Mientras Moisés estaba arriba en el monte recibiendo de parte de Dios las tablas de la ley, abajo el pueblo desconfiaba de que Moisés fuera a regresar por lo que pensaron que necesitarían a algún dios que los guiara hacia la tierra prometida.

Tomaron la bendición de oro que habían recibido de los egipcios mediante la gracia que Dios les dio para despojarles, y con ella realizaron un becerro al cual adoraron y dijeron: Israel, éste es el dios que te sacó de Egipto.

¡Caramba!, ¿cómo puede ser que después de tantas maravillas ahora ellos se las asignaran a una escultura que acababan de hacer? Sin embargo así fue.

Pero esto no es tan extraño, pues dentro del pueblo de Dios actual, con todo y las maravillosas manifestaciones del poder de Dios y su unción derramada, la gente dice: Gracias a mi trabajo tengo abundancia, mi médico es una maravilla, mi papá es mi benefactor, aquellas medicinas son extraordinarias. Se dicen: Mira, este es el dios que me sanó, señalando la caja de la medicina: mira, te presento a mi proveedor, señalando a su esposo.

El resultado fue desastroso: Dios se mantuvo firme en cumplir con su pacto realizado con Abraham, así que los llevaría hasta la tierra prometida y echaría de allí a las naciones que la habitaban, sin embargo Dios dijo que Su Presencia no iría con ellos.

Esta es la peor consecuencia que la idolatría tiene: Perder la Presencia de Dios. ¿A quién le das la gloria en lo que te sucede? La Palabra dice que toda dadora y todo don perfecto proviene de Dios.

c). Fornicación

Número 25: 1 "Moraba Israel en Sitim; y el pueblo empezó a fornicar con las hijas de Moab, ²las cuales invitaban al pueblo a los sacrificios de sus dioses; y el pueblo comió, y se inclinó a sus dioses. ³Así acudió el pueblo a Baal-peor; y el furor de Jehová se encendió contra Israel. ⁴Y Jehová dijo a Moisés: Toma a todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos ante Jehová delante del sol, y el ardor de la ira de Jehová se apartará de Israel. ⁵Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: Matad cada uno a aquellos de los vuestros que se han juntado con Baal-peor"

Balac, rey de los moabitas, quiso contratar a Baalam, profeta de Israel, para que maldijera al pueblo de Dios. Tres veces lo intentó, pero en todas ellas, Dios cambió la maldición por bendición.

No, ninguna maldición hay que funcione en contra del pueblo de Dios. Podrán haber brujos y chamanes que quieran proferir maldiciones en tu contra pero ninguna de ellas funcionará. Es más, la Palabra dice que serán malditos todos los que te maldigan, así que toda maldición se revertirá hacia quien la profirió. Además también dice la Palabra que nuestra herencia es condenar toda lengua que se levante en nuestra contra.

Pero la maldad de Baalam era mucha, y ante la imposibilidad de maldecir al pueblo de Dios, queriendo ganarse el dinero que le habían ofrecido, enseñó a Balac de qué forma podría acarrear maldición a Israel. Baalam sabía que si se mezclaban con las mujeres de Moab entonces vendría maldición contra ellos.

Y así, fue. El rey Balac ofreció a sus mujeres para que fueran a los campamentos de Israel de forma tal que tuvieran sexo con ellas. Ellas así mismo, les llevaron a adorar a sus dioses mientras tenían relaciones.

La maldición no se hizo esperar y la mortandad empezó. Todas estas cosas sucedían en el desierto, en tanto que el pueblo de Dios avanzaba hacia sus promesas.

Sin lugar a dudas que la fornicación, el adulterio y el casarse en yugo desigual evitará que los cristianos puedan vivir las buenas promesas de Dios. Es por eso, que los jóvenes deben estar muy atentos a las tentaciones que el diablo les ponga tratando de descarrillarlos de su destino de bendición, los ya casados de igual forma mucha atención hacia la tentación sexual que traerá destrucción a tu casa, y los solteros tengan mucho cuidado de la persona a quien escogen para compartir con ella el resto de sus vidas.

d). Tentar a Dios

Éxodo 17: 6 "He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y golpearás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel. ⁷Y llamó el nombre de aquel lugar Masah y Meriba, por la rencilla de

los hijos de Israel, y porque tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?"

El pueblo de Dios se preguntaba si en realidad estaba Dios con ellos o no porque no tenían agua para ellos ni para sus hijos. Altercaron con Moisés enojados porque Dios no les daba lo que ellos necesitaban. Dios les dio agua de la roca, bebieron de ella en otro milagro maravilloso.

Pero altercar con Dios no es algo inteligente. Dios dijo que le habían tentado. Tentación es la provocación hacia que alguien haga algo malo. Así entonces, el pueblo de Dios le estaba incitando a hacerles daño.

No tentarás a Jehová tú Dios, fue la respuesta de Jesús hacia el diablo. Cuando la gente piensa que puede hacer lo que sea y Dios ni cuenta se da, que no pasará nada en absoluto; en realidad están tentando a Dios.

Tentar a Dios es otra razón más por la cual el pueblo de Dios, aún y cuando hayan estado bajo todas las maravillas de Dios, será excluido de las promesas de Dios.

e). Murmuración

Números 16: 41 "El día siguiente, toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón, diciendo: Vosotros habéis dado muerte al pueblo de Jehová. ⁴²Y aconteció que cuando se juntó la congregación contra Moisés y Aarón, miraron hacia el tabernáculo de reunión, y he aquí la nube lo había cubierto, y apareció la gloria de Jehová. ⁴³Y vinieron Moisés y Aarón delante del tabernáculo de reunión. ⁴⁴Y Jehová habló a Moisés, diciendo: ⁴⁵Apartaos de en medio de esta congregación, y los consumiré en un momento. Y ellos se postraron sobre sus rostros. ⁴⁶Y dijo Moisés a Aarón: Toma el incensario, y pon en él fuego del altar, y sobre él pon incienso, y ve pronto a la congregación, y haz expiación por ellos, porque el furor ha salido de la presencia de Jehová; la mortandad ha comenzado. ⁴⁷Entonces tomó Aarón el incensario, como Moisés dijo, y corrió en medio de la congregación; y he aquí que la mortandad había comenzado en el pueblo; y él puso incienso, e hizo expiación por el pueblo, ⁴⁸y se puso entre los muertos y los vivos; y cesó la mortandad. ⁴⁹Y los que murieron en aquella mortandad fueron catorce mil setecientos, sin los muertos por la rebelión de Coré"

Muchas veces murmuraron en contra de Moisés. Aarón y María lo hicieron y sufrieron las consecuencias, pero en este pasaje vemos al pueblo de Dios hablando contra Moisés y Aarón culpándolos por las muertes que habían sucedido. En realidad ellos no tenían la culpa de nada sino habían sido sus propias actitudes las que habían acarreado todos los problemas, pero ellos no lo reconocían.

Hoy no es muy diferente. Mucha gente murmura de sus autoridades a sus espaldas y tratan de organizar a la gente para que se enfrente a ellos. He sido testigo de muchos murmuradores y he podido ver también como terminan: Pierden sus trabajos, la salud se aleja de la familia, y finalmente la murmuración se les revierte.

También eran herederos de las promesas, pero no las alcanzaron. Fueron bautizados por la nube y el mar pero se quedaron sin disfrutar la promesa de Dios.

3. UN NUEVO NOMBRE

Jacob tomó la bendición de su padre Isaac siguiendo las instrucciones de Rebeca su madre. Ella es un tipo del Espíritu Santo que guió a su hijo para que conquistara la bendición.

Le dijo que ella prepararía un guiso como le gustaba a su padre pero que él se lo presentara, que se pusiera pieles sobre su cuerpo y además que se pusiera la ropa de Esaú, su hermano. Así mismo el Espíritu de Dios prepara un guiso perfecto de adoración hacia Dios que tú presentas, te hace estar revestido de Cristo para que el Padre te vea vestido de Santidad.

Pero, no obstante que Jacob recibió la bendición de su padre Isaac, y que ésta se tradujo en gran prosperidad y riquezas, Jacob se sentía perseguido e indigno. Su nombre significaba “suplantador” o “impostor”. Así que cada vez que se presentaba delante de alguien todos los conocían como “el suplantador”. Disfrutaba de las bendiciones pero había indignidad en él.

Pero Dios tenía la solución perfecta a su problema:

Génesis 32: 24 “Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba. ²⁵Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba. ²⁶Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices. ²⁷Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob. ²⁸Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido”

Dios envió a Su Ángel para estar con Jacob. Era tiempo de irse pero Jacob no se lo permitía. Entonces se desató una lucha, pero Jacob le detenía. No quería dejarle ir sin antes bendecirle. Entonces, el Ángel de Jehová le cambió el nombre y le dijo que nunca más sería llamado “suplantador” sino “vencedor”.

Ministración

Creo que quizá hoy tu te hayas dado cuenta de que hay algunas acciones en tu vida que te estén alejando de vivir las promesas de Dios. Qué tal que hoy, que aún es tiempo, vienes delante de Dios y te arrepientes.

Creo que tu no eres ningún impostor, sino que si te aferras al Señor no dejándolo ir, tu nombre puede ser llamado Vencedor

Sin lugar a dudas se necesita ser un vencedor para atravesar el desierto y llegar a la promesa. No puedes andar por la vida pensando en que tu eres un impostor que busca la bendición de Dios.

Toda una generación se perdió en el desierto, yo no quiero que te pierdas tu de vivir las promesas de Dios.